



ORGANO de la 41ª BRIGADA MIXTA

Año I

Madrid, 1 de octubre de 1937

Núm. 15



Cómo se forja un pueblo

La equivocación de los rebeldes ha sido enorme al creer que en pleno siglo XX podían dominarse las masas por la fuerza, fuerza que ellos al principio tenían, pero que hoy ha pasado a nuestro poder, puesto que tenemos un Ejército mayor y de un valor insuperable. Los derechos que con justicia le pertenecen a la humanidad, han sido bien propalados por nuestro Gobierno del Frente Popular, y así hoy no existe nadie que desconozca el significado de nuestra lucha; firmes en nuestros postulados estamos demostrando al mundo que somos acreedores a la victoria, puesto que caminamos por el camino recto que nos marca nuestra insobornable actitud revolucionaria.

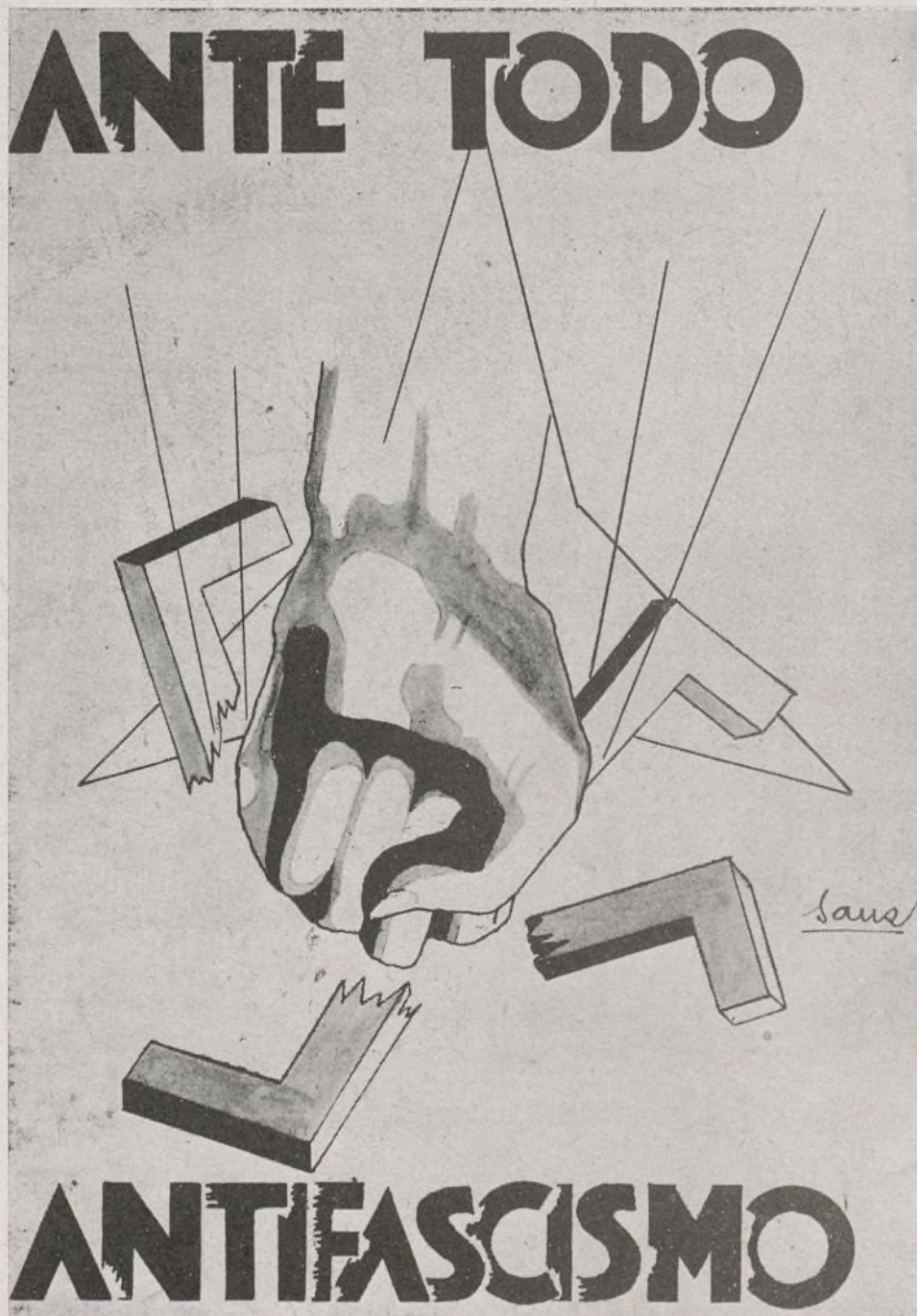
España ha sabido interpretar a tiempo qué era lo que se ventilaba en esta guerra, sacando la conclusión de que en ella se decidía el destino de todo un pueblo, que a través de largos años de luchas incesantes había ido obteniendo escasas mejoras y que ahora de un plumazo le iban a ser arrebatadas volviendo el obrero a los peores tiempos de la inquisitoria.

Nuestro triunfo sobre los invasores es un aliento de esperanza en la liberación de los pueblos que sufren los martirios fascistas. La República Democrática nos dará, como fruto a todos nuestros desvelos de hoy, todo cuanto necesitamos para el mantenimiento de nuestra familia; dará instrucción a nuestros hijos, suprimirá la especulación de todos los usureros que vivían a costa del sudor del proletariado, creará una justicia del pueblo y para el pueblo, transformará, en fin, la sociedad actual haciendo resplandecer la nueva aurora con nuevos destellos prometedores de una vida sana, alegre y feliz, que como seres humanos y con una gran visión del momento, hemos sabido modelar. Seamos todos dignos del momento histórico que estamos viviendo y demostraremos al mundo cómo se forja un pueblo.

Pedro PRADO

NUESTRA PORTADA

Este es el verdadero sentir de todos los corazones españoles: **FUE-RA DE ESPAÑA EL INVASOR.** Nosotros somos refractarios a toda intromisión en nuestros destinos, porque tenemos la suficiente capacidad y clarividencia de todas las cuestiones de organización en nuestra economía; los españoles que combatimos en las filas del progreso tenemos una cultura bastante refinada, y, por lo tanto, no admitiremos que los países que tienen en su contra todas las características de incivilización, junto con el hambre del pueblo, impuesto por el egoísmo del capital que en su codicia cierra las puertas de la enseñanza, para mejor servir sus intereses, vengán a adueñarse de nuestro suelo cual si fuéramos indígenas (aun cuando ni así tampoco hay razón humana que lo avale); los pueblos son libres para regirse ellos mismos como mejor crean y firmes en esta creencia tan justa, hemos adoptado la gallarda e inquebrantable postura de defender nuestras riquezas naturales, aun a costa de nuestra propia vida. Nuestra consigna es Independencia, Justicia y Libertad y para mejor cumplirla, nos hemos fundido todos en un solo bloque; tenemos a nuestro lado a la nación amiga y poderosa que con grandes titulares lleva el nombre de U. R. S. S., promesa y garantía de todos los pueblos del mundo entero que aspiren a ser libres. Con su ayuda y nuestro esfuerzo, conseguiremos ver nuestra querida patria libre de toda invasión extranjera, y sobre la base de la nueva estructuración política, edificaremos nuestra sociedad triunfante, alegre y orgullosa de haber cumplido con su deber ante la historia.



El proletariado, tras la experiencia llena de enseñanzas de catorce meses de lucha, en los cuales ha pasado por tantas etapas como la realidad le ha impuesto, ha sabido, empieza a comprender una necesidad general; comienza a irradiar una consigna de imperativa asimilación: ANTE TODO ANTIFASCISMO.

El puño antifascista, hasta ahora levantado a la altura de la cabeza o en manos unidas a la altura de la frente, ya tiene la potencialidad necesaria para poder descargarse con violencia, con frenesí, con impulso consciente y premeditado, sobre la insignia del fascismo. Y que detrás de este puño, en el lugar de la insignia, surja única, esplendorosa, capaz de grabarse en todos los corazones, la estrella de tres puntas: LA INSIGNIA DEL ANTIFASCISMO EN LA QUE CABEN TODAS LAS IDEOLOGÍAS.

NONI

¡Salud, Comandante Ciria!

¡Salud, Comandante Ciria!...
Noble paladín del Pueblo
Aguila que hundi6 sus garras
en los alcotanes negros,
del fascismo destructor
con bravura sin ejemplo.

Canto con la voz partida...
Cual si una mano de hierro
me apretara la garganta
imponiéndome silencio.

Los trémulos de mi voz
pugnan por romper el cerco
que la emoción, con su frío,
en mis desvelos han puesto.

Gritos del alma me empujan
dándome luz al cerebro,
voces del pueblo me traen
su nombre entre gloria envuelto.

¡Salud, Comandante Ciria!
¡Luchador de temple y nervio!

Por la senda de los aires
los penachos de tu esfuerzo
crean gallardos airones
de oro y plata, plomo y hierro;
la muerte que desdeñabas
te acompañaba en tus suelos,
no te importaba morir
por la libertad del suelo
que era tuyo y defendías
con uñas, dientes y pecho.

Tú eras hombre y eras libre
y el hombre consciente y recto
prefiere perder la vida
antes que dejar de serlo.

Huracán de los espacios
grande como el mismo cielo,
a pulso como un valiente
te ganaste el ascenso.

Ni la lluvia de metralla
ni las ráfagas de fuego
que, como sierpes rojizas,
golapaban a tu encuentro,
podían parar los golpes
que asestabas altanero.
Golpes que vibraban sordos
como campanas de fuego.
¡Para encadenar tu audacia
no existía carcelero!

Pero la muerte, tu amante,
logró, por fin, darte un beso.
¡No moriste en la línea!
¡Aún te sobran alientos
para morir frente al pueblo
que crispó con honda rabia
los puños al verte muerto!

¡Los puños que han de aplastar
a esos lobos carniceros!

¡Salud, Comandante Ciria!
¡Nosotros te vengaremos!

Rufino SANCHEZ
Soldado

COMISARIADO



Reforcemos aún más la Unidad

Catorce meses de guerra han servido para demostrar al mundo que España es un país que no se le somete tan fácilmente. Al través de la lucha el pueblo español ha demostrado al mundo su capacidad combativa y creadora, logrando hacer un Ejército capaz de desarrollar ofensivas de gran envergadura como las de Guadalajara, Brunete y Belchite, donde nuestros soldados han demostrado una capacidad combativa, un gran espíritu de lucha y una bravura indomable, que les ha permitido derrotar a los ejércitos de mayor confianza de los Estados fascistas que hoy invaden el territorio español. Esto nos demuestra que nunca como ahora el pueblo español se siente seguro de sí mismo, el pueblo está seguro de la derrota del fascismo, los tiempos han cambiado, ya no son aquellas milicias desorganizadas las que combaten contra la sublevación, tenemos ya un Ejército capaz de resistir todas las embestidas del enemigo y arrojar al invasor fuera del suelo español. Pero no hay que hacerse ilusiones todavía; durante el transcurso de la guerra se han dado casos y aún suceden hechos que a la altura que estamos no pueden suceder, ya que si queremos ganar la guerra pronto, hay que cortar por lo sano, sin contemplaciones de ninguna índole.

Aún quedan elementos que actúan contra la Unidad del proletariado, y es aquí precisamente donde esos elementos trabajan para hacer fracasar los esfuerzos de la Unidad y tratar que ésta se resquebraje para conseguir hacer desaparecer el puntal más firme de la defensa del pueblo español, la Unidad de las masas dentro de la homogeneidad del proletariado, bajo la bandera gloriosa del Frente Popular donde se agrupan todas las masas laboriosas del país.

La unidad, base primordial de nuestro triunfo; con la unidad de todas las masas laboriosas de España conseguiremos derrotar al fascismo; para ello necesitamos una retaguardia fuertemente unida, donde no exista más que un solo pensamiento: producir más y mejor cada día para ganar la guerra.

Entre los combatientes no hay ni puede haber discrepancias políticas, luchamos todos por un mismo fin y nada nos separará. La retaguardia sin esperar a más debe de tomar el ejemplo de la vanguardia; todos sus esfuerzos deben de ser encaminados a reforzar la Unidad, no hay nada difícil con voluntad, y sin prejuicios de ninguna clase se llega a reforzar el Bloque Antifascista. La sangre de los caídos clama venganza y nos exige al mismo tiempo la unidad; hagámoslo y no aguardemos a más; el fascismo es muy fuerte y solamente le derrotaremos con la

Unidad de todas las masas laboriosas del país.

Con esto formaremos un muro de contención donde

se estrallarán las hordas salvajes del fascismo internacional.

R. BELLIDO

Voces en la noche

La trinchera está oscura. De vez en cuando hay un ligero resquicio de luz que hace adivinar revueltas o salientes en las maderas que la cubren. Algún tiro suelto rasga el silencio de la noche. Entre ellos, impasible, un grillo canta su monótono pregón.

—¡Venga, animal, arriba, que es la hora!

Una sombra borrosa se alza somnolienta y se dirige, vacilante aún, hacia el puesto.

—¡Mecagüen, qué frío hace!

Se encarama a los sacos terreros. Su mirada escruta la noche. En el cielo, nubes y más nubes. Por la tronera pasa una franja oscura en la que apenas se distingue algún rastrojo. El centinela, piensa: "Ahora ya estarán

segando en el pueblo. ¡Qué hermoso estaba el campo el año pasado, pero cuántos sudores me costó! Y total ¿para qué?..."

Pasan las horas. El centinela ha hecho un alto en sus recuerdos, y va, insensiblemente, amodorrándose. Sólo el fusil, asomado a la tronera, repasa aquel horizonte de guerra.

De pronto se levanta sobresaltado. Oye voces. Escucha..., en aquel horizonte borroso, una voz vibrante grita:

—¡Soldados del Ejército rebelde! ¡Atención! Oid la palabra de un soldado, ayer campesino, del Ejército republicano. Oid la palabra de un campesino que se defiende hoy contra la tiranía de sus amos de ayer. Oid la palabra de un campesino que, en las filas del Ejército republicano, ha aprendido a leer, escribir y amar a España, porque hoy siente la España que defiende. ¡Atención!

Su rostro curtido y duro, de campesino hecho a todos los soles y a todas las desgracias, va animándose. Insensiblemente, busca una postura en la que pueda oír mejor.

—¡Soldados del ejército rebelde! Os habla un campesino ("un hermano", piensa él) hasta ayer sujeto a la tiranía del terrateniente, hasta ayer expuesto a las frivolidades del "señorito". Un campesino que ha venido a luchar a las filas del heroico Ejército republicano, a defender el pan y la libertad de sus hijos que es su pan y su propia libertad. ¡No quiero ser esclavo de nadie! ¡Quiero vivir! ¡Gozar de libertad! ¡Quiero trabajar mi campo! ¡Quiero salvar mi patria de la garra extranjera!...

(Continúa en la pág. 8)



CUERPO DE TREN Y ENLACES MOTORISTAS



Cuerpo de Tren

Una visita a los camaradas del Cuerpo de Tren de nuestra Brigada. Antes Sindicato del Transporte, ahora todos sus componentes han pasado a depender de Guerra, y forman el llamado Cuerpo de Tren, que tantos servicios está prestando a nuestra causa. A estos luchadores parece ser que no se les da toda la importancia que tienen, parece ser que sus trabajos no cuentan para nada en el esfuerzo



supremo que todos nos hemos impuesto para ganar la guerra. Al principio del movimiento, cuando los traidores se levantaron en armas contra su patria, fueron estos bravos camaradas de los primeros en lanzarse a la calle para detener con sus pechos frente

a los cuarteles a los generales sublevados, e inmediatamente se pusieron a disposición del Gobierno del Frente Popular para todo cuanto hiciera falta, y así veíamos el gran movimiento de vehículos: camiones, camionetas, coches de turismo, etc., que no paraban ni un momento de ir y venir, llevando a cuantos sitios era necesario a todos los camaradas que voluntariamente y con una gran disposición de ánimo marchaban entusiasmados a

hacer fracasar el movimiento subversivo que desencadenaron los generales facciosos; hoy día son unos soldados más, componentes de nuestro glorioso Ejército Popular. Todos fuertemente unidos, con un solo pensamiento: ganar la guerra, lo cual estamos firme-

mente convencidos de hacerlo con nuestro esfuerzo y abnegación.

¿...? No, ya no existen aquellos derrochadores de gasolina, ni los que sin ningún conocimiento cogían cualquier coche para dejarlo después estropeado en medio de la carretera, hoy tenemos un buen control ejercido por camaradas competentes que impiden se cometan actos que redundan en perjuicio de la causa.

¿...? Desde luego, cualquier servicio que se nos encomienda lo ejecutamos con perfecto orden y una rapidez asombrosa, porque de sobra sabemos que en el cumplimiento exacto de las órdenes recibidas estriba el éxito o el fracaso de cualquier operación militar.

¿...? Sí, nosotros estamos siempre preparados contra cualquier eventualidad que se nos presente, siempre listos si hay que llevar algún convoy de víveres a un sitio determinado que esté batido por el fuego enemigo, o al transporte de material de guerra, tropas a cualquier frente, etc., etcétera.

¿...? Lo que menos nos gusta es llevar el "piri" a los frentes, eso de ir oliendo todo el camino la comida que luego otro se ha de "jalar", no es nada recomendable, muchas veces le dan a uno intenciones de meter la cabeza dentro de las cacharras, solamente con el fin de catarlo...

¿...? Sí, te vamos a contar lo que le pasó a un compañero nuestro: tenía que llevar la comida a unos camaradas que estaban en primera lí-



nea, y para llegar al sitio indicado tenía que pasar previamente por un trozo de carretera que el enemigo batía con sus ametralladoras; estaba lloviendo torrencialmente y la carretera estaba en malas condiciones; por querer correr tanto, se metió en un hoyo y por más que le daba al acelerador, no veía la forma de salir de aquel trance. Entonces con una gran tranquilidad, se puso a descargar las cacharras que

llevaba y las transportó a pie hasta un lugar que estaba fuera del alcance de las balas enemigas; luego, por la noche, sacó tranquilamente el coche del atasco. Al fin de este incidente de esta manera pensaba: el que mucho corre pronto para, la serenidad es la mejor garantía en los momentos de peligro.

Salgo francamente satisfecho y bien impresionado de la entrevista con estos buenos camaradas. Al des-



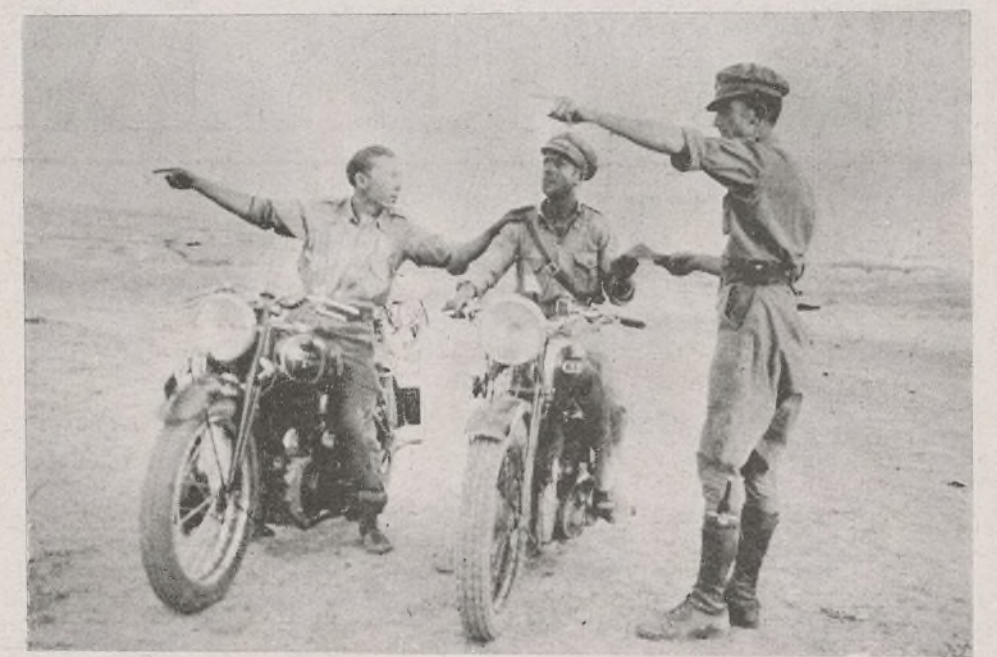
pedirme me tienden la mano al tiempo que de su boca sale un fuerte "Salud, camarada".

Adelante, buenos luchadores; vuestros trabajos se verán resplandecer con el fruto de nuestra victoria.

Enlaces motoristas

En el transcurso de nuestra guerra, llamémosla para mejor definirla Guerra Moderna, puesto que en ella se han puesto en juego todos los mayores adelantos que en material bélico existen, se ha puesto en evidencia el imprescindible papel que desarrollan los servicios de enlace, factor importantísimo en el transcurso de una operación militar.

De todos es conocido que muchas situaciones de peligro en que se encontraban Compañías, Batallones, etcétera, han sido favorablemente resueltas gracias a la rapidez y valentía con que ha sido llevado un parte cursado por el Estado Mayor, ordenando al Jefe de estas unidades cuál era el camino a seguir para salir triunfante del peligro en que se encontraba y que el mismo por la situación en que se encontraba no podía resolver; así pues el servicio que estos camaradas ejecutan es de una utilidad inmejorable en nuestra guerra, todos ellos son de un temple y valentía insuperables; por su gran arrojo y rapidez al cumplimentar una orden, han sido varias veces felicitados por el Mando, y ellos mismos, estimulándose unos a otros, hacen que el servicio de enlaces funcione con la debida regularidad y perfección que es necesaria para el



mejor desarrollo en las funciones que se les encomiende. Muchas veces tienen que luchar con las inclemencias del tiempo, como son las lluvias, el viento, y los hielos, pero ellos, superándose a sí mismos, vencen todas estas dificultades que se les oponen y siempre llegan al sitio que se les ha indicado, para dejar de esta manera en buen lugar sus dotes de fieles y buenos servidores a la digna causa que todos estamos defendiendo. Por su buen comportamien-

cios que hoy estáis realizando.

Tened presente que el mundo nos mira con asombro y emoción, porque en nuestras manos está la liberación de todos los que hoy sienten en sus corazones las ansias de liberación, y nosotros, con las enseñanzas adquiridas a través de la guerra, tenemos que demostrar (y lo demostraremos) que somos dignos representantes de todo el proletariado mundial, que hoy tiene puestas sus esperan-



to, son dignos de los mejores elogios; camaradas: seguir cooperando como hasta aquí lo estáis haciendo con vuestra ayuda personal al triunfo de nuestros ideales, que vuestros hijos, luchadores de mañana, sabrán agradecer los sacrificios

en nuestra victoria sobre el fascismo, para seguir por el mismo camino que nosotros a fuerza de heroísmo les estamos trazando.

SALUD, BUENOS LUCHADORES.

Pedro PRADO

TEMAS MILITARES



Guerra, ciencia y astucia

Por el Teniente SALDAÑA

TEMA V

Es evidente, que podemos dejar fijadas las afirmaciones que reseñamos en el título de este Tema, del que nos ocuparemos estudiando el significado y ventajas que nos reporta el uso de cada una de ellas.

Guerra.—Es una de las ciencias empleadas principalmente para procurar la destrucción de uno de los bandos contendientes.

Ciencia.—Cúmulo de estudios exactos que se hacen para conocer mejor la situación enemiga y poder batir objetivos sobre los que se quiere disparar. Sus resultados son eficaces en Artillería, pues nos permite destrozar contingentes de fuerzas, trincheras alambradas, protección de infantería y se quebranta la moral de las fuerzas.

Astucia.—Artificio o engaño del que se hace uso, a fin de coger desprevenido al enemigo.

Entre las asignaturas que comprenden las *Ciencias Exactas*, tenemos las matemáticas y la geometría, las *Físicas y Naturales*, (Geografía y Geodesia). Sus estudios son tan interesantes, que bien podemos afirmar que son guía de las operaciones que pretendan llevar a efecto los Estados Mayores.

Las matemáticas tienen muchísimas aplicaciones, siendo las más usadas en Artillería, pues nos permite batir objetivos mediante cálculos y ángulos de tiro.

Supongamos por un momento una pieza emplazada; en ella su aparato óptico, el que nos presenta la imagen invertida de un punto de referencia, sobre el que queremos lanzar el proyectil.

Al hablar de ángulo de

tiro, cálculo, figura invertida en la lente, invocamos una serie de conocimientos matemáticos y físicos, que necesitamos estudiar para conocer el por qué de los fenómenos que hemos enumerado.

Puesta la pieza en disposición de hacer fuego, procedemos a buscar un ángulo (que llamamos de tiro) el que nos dice la trayectoria del proyectil, el que deberá herir al objetivo que nos señalaba la lente. Para conseguir esto, nos hemos visto obligados a consultar al cálculo adquirido por tablas confeccionadas con anterioridad, donde se tuvo que invertir conocimientos superiores. Esto nos prueba el empleo de las matemáticas y geometría.

Ahora me preguntareis, ¿cómo siendo ciencias exactas no hiere el objetivo marcado?

Nosotros sabemos que los cambios atmosféricos y el desgaste de las estrías, puede dar lugar a error, pero el ángulo de tiro se corrige aumentando o disminuyendo las milésimas que calculemos, bien a la izquierda o la derecha.

Unidas a estas ramas de la ciencia, tenemos la Topografía, de la que podemos decir que es el corazón de todas ellas. Su empleo es tan importante que la usamos con mucha frecuencia en los estudios y construcción de la porción de terreno limitado, a pesar de que los adelantos modernos nos han simplificado el trabajo, y por lo general se realiza por la fotografía—obtenida desde los aviones—, donde podemos ver el relieve del terreno, haciendo facilísimo la construcción de los mapas, para los estudios de las operaciones militares.

(Continuará)

Topografía general

Por F. Moreno, Capitán de E. M.

(Continuación)

Escala gráfica.—Todos los problemas que las escalas pueden plantear se pueden resolver con unas sencillas operaciones, que más adelante se detallan. No obstante, para facilitar todavía más esta labor se construyen las escalas gráficas, que no consisten nada más que en una línea recta, sobre la cual se han trazado divisiones, que con arreglo a una escala dada, representan kilómetros, numeradas de cero en adelante, hacia la derecha. A la izquierda de la primera cifra, o sea del cero, se trazan divisiones más pequeñas que representan fracciones de kilómetro. (Fig. 1.^a). El modo de utilizar esta

no, d a la homóloga del plano y e a la escala, si queremos conocer la escala del plano, sabiendo como está representada en éste una distancia conocida de antemano tendremos la siguiente fórmula:

$$e = \frac{D}{d}$$

Si, por el contrario, sabiendo la escala queremos saber cómo estará representada en el plano una distancia conocida escribiremos:

$$d = \frac{D}{e}$$

Conociendo la escala y la magnitud que una distancia cualquiera tiene en el pa-

Escala gráfica de 1:25.000

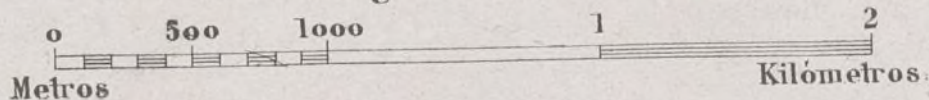


Figura núm. 1

escala es extraordinariamente sencillo. Basta simplemente tomar la distancia que se quiera medir sobre el plano, por un procedimiento cualquiera, un compás, un hilo, etc., y llevarla sobre la escala. El número de divisiones de ésta que el compás abarque, nos dará inmediatamente la distancia verdadera sobre el terreno.

Esta escala gráfica va dibujada siempre al pie del plano y no suele faltar nunca en los planos que nosotros utilizamos.

Forma de operar con la escala numérica.—Estando las distancias y las magnitudes representadas en el plano, relacionadas numéricamente con la escala de éste es fácil conocer una cualquiera de las cantidades, conociendo las restantes. Ejemplo:

Llamando D a la distancia verdadera sobre el terre-

pel, para hallar su homóloga en el terreno relacionaremos las cantidades en la siguiente forma:

$$D = d \times e$$

Para mayor comprensión del que esto lea vamos a traducir estas fórmulas en unas reglas prácticas:

Para hallar la escala de un plano cualquiera, conociendo la magnitud que en este tiene una distancia conocida del terreno, se divide la distancia conocida en el terreno, por la representada en el plano y el cociente será la escala.

Para averiguar cómo estará representada en el papel, conociendo una magnitud en el terreno, se divide dicha distancia por la escala, y el cociente será la cantidad por la que tenemos que representar en el plano.

(Continuará)



labor cultural

El Segundo Batallón trabaja

Trabaja el 2.º Batallón, no sólo en lo que su posición militar exige, siempre alerta, despierto y vigilante frente al enemigo compacto alrededor de sus mandos, disciplinado y consciente del supremo deber que le exigen las horas decisivas que estamos viviendo, sino que cumplidos sus deberes emplea sus descansos en hacer una labor callada, labor constructiva en su Hogar del Combatiente.

Trabaja de verdad nuestro Batallón en fomentar la cultura, y como testimonio de ello los resultados que se vienen obteniendo son consecuencia de tres factores:

1.º El esfuerzo del Comisariado.

2.º La existencia de unos cursos organizados, y

3.º El interés de los soldados, clases y oficiales por mejorar su estado cultural, y aun más, si cabe, por lograr el mejoramiento de sus hermanos de armas y de clase.

Es un deseo de todos los camaradas del Batallón por capacitarse para la guerra y para la paz, y todo esto es nuestro mejor motivo de orgullo. A él se debe que en el Hogar del Combatiente las clases se realizan desde las de la mañana y sin más interrupción que las destinadas a las horas de la comida puedan continuar hasta las seis de la tarde. Primero las clases de enseñanza militar, luego las de técnica militar y, por último, las de cultura superior.

A este deseo de aprender obedece el hecho admirable de que pasen diariamente por su escuela más de un centenar de camaradas. Hay camaradas que es preciso quitarle los libros de la mano para que se vayan, porque otros esperan. ¿Sus nombres? Preguntar en la escuela porque os lo dirán. No es una ficción la existencia de tan ejemplares compañeros, y es más, cuando

a regañadientes salen del Hogar se llevan su material para continuar el trabajo en las chabolas. ¿Queda algún rezagado que no se haya decidido a acudir al Hogar y que no sepa por lo menos escribir una carta? No; seguro que no. Pero si por casualidad lo hubiera, que piense en sí mismo, la nueva España lo necesita buen soldado hoy y mejor trabajador mañana. Que se decida, que pruebe por lo menos, que si le va mal con no volver...

Camaradas: que no pue-

da decirse que "un analfabeto es un mal soldado para nuestra lucha y para nuestra revolución popular", que no pueda decirse que queda un solo analfabeto en nuestras líneas. Todo depende de vosotros, seguir así, no decaigáis en vuestro trabajo, estar seguros de que vosotros los primeros y luego la sociedad que defendéis con vuestro pecho, sentirán los beneficios de unas horas empleadas con verdadero fruto en estos días. Seguir así. Que se pueda seguir diciendo: el Segundo Batallón trabaja.

El Miliciano de la Cultura.

¿Por qué me gusta ir al «Hogar del Soldado»?

Sencillamente, me gusta ir al Hogar del Soldado porque en él hallo mis mejores entretenimientos, mis mejores amigos: los libros, y porque allí aprendo a leer y escribir.

Ahora bien: por si esta justificación no fuera suficiente, debemos corresponder al afán de nuestros Comisarios y otros camaradas colaboradores en procurarnos por todos los medios una cultura regular, a lo que como todos sabéis, siempre se opusieron los opresores fascistas para que no despertásemos del sueño de la ignorancia, tan conveniente para el mejor dominio de que gozaron.

Además, camaradas, al aprender a leer y escribir comprendemos mejor la lucha que sostenemos, nuestra razón en ella, las ventajas que obtendremos al librarnos del crimen y la miseria facciosa; lo que para satisfacción de todo soldado del pueblo irá forjando en nosotros una moral sana y fuerte que facilitará la pronta y total victoria de nuestra causa, pudiendo después con esta preparación cultural ser más útil también en la re-

construcción de la nueva España grande y feliz.

Aparte de esto, en el Hogar encontramos motivos de agradable expansión, motivos recreativos que alivian o llevan un pequeño descanso a nuestro espíritu y cuerpo.

Acudamos, pues, en las horas libres de servicio al Hogar donde se nos dará a conocer el camino consciente y seguro de todos nuestros actos y victorias.

Francisco DIAZ GUERRA
Soldado.

El deporte y su importancia

El deporte, propiamente dicho, es una fuente de salud para el cuerpo humano. En el ejército es mucho más necesaria la práctica de deportes que en la vida civil, por necesitar el soldado, a veces, y en un momento dado, de mucha agilidad y energía para cumplir las órdenes del mando. Algunas naciones, y entre ellas Méjico, Rusia y Checoslovaquia, los gobiernos protegen y encauzan el movimiento de cultura

Buen ejemplo

El Comisario y los Delegados del 2.º Batallón de la Brigada hicieron entrega a la Comisión de Trabajo Social de la cantidad de 300 pesetas, producto de utilidades sobre unos barriles de cerveza y destinadas para adquirir libros para la Biblioteca de esta Brigada.

física con el fin de crear una juventud sana, fuerte y preparada para todas las posibilidades. En España se había hecho muy poco referente a la preparación física de la juventud. Sólo hacían deporte la gente de posibles, y, por lo tanto, era considerado casi como un lujo por muchos trabajadores. Había también algunas sociedades o clubs de amantes de deportes sin protección de ninguna clase y, que, por carecer de las disponibilidades económicas necesarias para desenvolverse, estaban condenadas casi todas a desaparecer en un plazo más o menos largo.

El Gobierno del Frente Popular, dándose perfecta cuenta de la importancia que implica tener a la juventud en plena forma física y moral, estimula a todos a practicar los deportes por ser de mucha importancia, ya que tener hombres sanos equivale a decir hombres libres, y sin prejuicios de ninguna clase.

Compañeros: impulsemos en las compañías, batallones, etcétera, la práctica de deportes y cultura física, tan necesaria para los combatientes. Prestemos nuestro calor a toda manifestación que en este sentido se organice entre nosotros y tratemos de estar tanto o más preparados físicamente que las naciones antes citadas, para poder vencer en bien de la causa antifascista.

¡Salud!

J. A. HERNANDEZ
Soldado.

¡¡OS ESPERABAMOS!!

Nuestra Brigada se llena de orgullo, nuestro Batallón y Compañía, también. ¡Salud, evadidos!

Días pasados, y por la noche, se oyeron unos ruidos entre la maleza que está delante de nuestra Compañía. ¡Alto!, dice la guardia que no se puede fiar de las malas intenciones del enemigo, y a este alto responden tres voces: No tirar, camaradas. No dió tiempo a más; tres soldados abrazan contra sus corazones libertados a toda nuestra compañía y rápidamente pasan a disposición del mando superior. Estos tres hermanos nuestros que estaban luchando contra su pueblo forzados por la canalla fascista que oprime y esclaviza, como nosotros, anteriormente, han padecido la opresión de los de arriba, de los "amos". Tres proletarios que en ellos no han hecho mella los engaños del fascismo invasor, se han pasado a nuestras filas. La decisión y valentía de estos camaradas que hoy contamos en nuestras filas la han demostrado al arrostrar el peligro de saltar de las trincheras enemigas para venir a arrojarse en brazos de sus hermanos de clase; esto demuestra que la propaganda que constantemente realiza el Comisariado, hace efectos en las filas fascistas. Nuestros hermanos se dan cuenta del engaño que han estado sufriendo y van desintegrando a los invasores para venir a engrosar las filas del Ejército popular. Hechos como éste los hemos de ver repetidas veces; en las filas enemigas cunde el desaliento y la desmoralización. Cuando un hijo del pueblo las abandona para ir a reunirse con sus hermanos de clase, y esta vez han sido tres, tres nuevos soldados que cuenta el glorioso Ejército del pueblo, para poder desterrar a los invasores de nuestro suelo, y tres menos que cuenta la reacción vendida a los invasores extranjeros.

Santiago MOLTO

Voces en la noche

(Viene de la pág. 3)

El soldado se remueve en su duro asiento. "Eso; eso mismo es". El también quiere aquello. "España, patria suya; el campo, suyo, y ¡qué caray!, también quiere libertad".

—Soldados: en las filas republicanas, hermanos vuestros, campesinos, os esperan con los brazos abiertos. Venid a nuestras filas a defender la tierra, a luchar por vuestra libertad, a defender la honra y la independencia de la Patria. Os esperamos. Salud.

El silencio vuelve a cubrir de negro "la tierra de nadie". "Sí; eso quiere él. No quiere ver llorar más a su mujer y a sus hijos cuando se le llevan el producto de aquel pequeño campo; cuando le quitan aquella vaca, tan blanca, tan gorda. No; no lo quiere. El pagaría su deuda. Pero que no se la lleven. Su mujer, le escribe: "Antonio, sabrás que lla a benido a cobrar D. José y me a dicho que si no le pago eso que llaman la "apoteca" se yebará a la "Mora". ¡Por qué eso? ¡No lucha él para defenderles?...

Le duele la cabeza de pensar. La acoda contra el parapeto. "No; no puede ser". En su cabeza se agitan mil pensamientos, pero uno descolla en magnitud: ¡Por qué? Y piensa: ¡Si me atreviera! Pero no; no puede ser. ¡Miedo? No; miedo no. ¡Miedo al oficial señorito que—gesto duro, pistola y fusta en mano—vigila? ¡No! En su pueblo se ha pegado con muchos mayores. ¡Entonces?

Poco a poco se va alzando en el puesto. Pretende adivinar la trinchera "enemiga". Allí están sus hermanos, campesinos como él.

—¡Qué miras, imbécil? ¡Ya estás sentándote en el puesto, si no quieres que...

—Miro la trinchera hermana—¡Me oyes? ¡La trinchera hermana! ¡¡La trinchera hermana!!

Masca las palabras. La garganta se le abre de gritar; un sabor amargo invade su boca. Rápidamente se lanza sobre él, crispadas las manos. Lo agarrá por el cuello y aprieta, aprieta. "Su campo... su vaca. Es libre". apenas un débil quejido se

Asturias vencerá y será el puntal de nuestra reconquista

Lo mismo que dijo un orador espontáneo en aquellos momentos difíciles, cuando los ejércitos mercenarios atacaban las puertas madrileñas:

Madrid, castillo famoso que al rey moro alivia el [miedo...

Todo aquel que tuvo miedo se marchó cuan lejos pudo de los parapetos donde sólo se oían gritos e himnos de libertad; luego han vuelto muchos de aquellos miedosos, al darse cuenta que Madrid "es un castillo famoso", y son, los que en estos momentos difíciles, por supuesto, porque atraviesa Asturias, lanzan su miedo y su cobardía a los cuatro vientos, pero lleno de un veneno tan potente, que no hay más remedio que combatirlo y atacarlo en toda su extensión.

Asturias, al igual que Madrid, es una enorme fortaleza defendida, no sólo por unos hombres que podríamos llamar gigantes, sino también por su terreno, grandes montañas, que cierran el paso a todo Ejército invasor.

La bandera de la República sigue clavada, potente y sombría aún en las hermosas y ricas montañas asturianas. El parte oficial nos comunica: "Sin novedad en el Norte", queriendo decir que la ofensiva de las Brigadas italianas ha quedado frenada en seco. Bergonzoli, tiene que rehacer sus fuerzas diezmadas en una ofensiva loca, que le está costando el no poder rehacer en mucho tiempo sus fuerzas de choque.

Los emboscados, miedosos y agentes fascistas, están lanzando bulos constan-

oye en el silencio de la noche. "Ya no disparará más contra sus hermanos los campesinos".

Al día siguiente, una voz vibrante rasga la noche: ¡Atención, soldados del ejército rebelde. ¡Os va a hablar un campesino evadido de vuestro infierno; un campesino que lucha por su libertad, por su tierra, por el pan de sus hijos.

Rafael LAGUNILLA

temente de las operaciones en Asturias; a todos hay que responderles enérgicamente: ¡Asturias vencerá; será el principio del fin!

El invierno se acerca; la lluvia persistente no dejará a los tanques invasores subir por las montañas; los puertos repletos de nieve serán infranqueables a todo empuje, y los hmbres-gigantes asturianos que saben por qué luchan, defenderán hasta el último instante la bandera de la libertad.

Todos los soldados españoles están atentos a lo que hacen sus hermanos asturianos. Asturias se defiende, nosotros la defendemos, y en todas las trincheras de Castilla, Andalucía, Aragón..., los soldados aprietan con sus manos sus files esperando con ansia la primera orden de ataque para poder dar una prueba de amor al pueblo asturiano.

¡Resistid, soldados asturianos! La reconquista se acerca, y al igual que en la Historia, vosotros seréis los encauzadores de ella.

KOLDOBISKA

Concurso de dibujos

Se amplía el plazo de admisión de trabajos hasta el día 15 del actual, debiéndose mandar los que se tengan a la Biblioteca de la Brigada.

NOTA

Próximamente se estrenará en Madrid, por la compañía de Arte y Propaganda, en el Teatro de la Zarzuela, una obra del famoso autor de "Los marinos de Cronstandt". Vsevolod Vinchnevsky.

Es la historia de un destacamento de marinos soviéticos durante la guerra civil. La situación de la obra tiene un gran parecido con nuestra guerra actual.

Uno de los personajes dice: "Camarada, no arrugues la frente. Tienes gesto de recordarnos que no estamos en el Comisariado de Guerra, sino en un teatro. ¿Pero crees tú que en la hora presente el Comisariado y el Teatro no persiguen el mis fin? ¿Lo crees? Pues a empezar".

El título de la obra es: "La tragedia optimista".